

CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DEL CENTRO HISTÓRICO DE SALTILLO A TRAVÉS DE LA EXPRESIÓN GRÁFICA.¹

Magdalena Jaime Cepeda²

Carlos Salas Carrillo

Manuel Eduardo Delabra Vázquez

ABSTRACT

Tipografías, colores y formas se ubicaron en soportes situados en el Centro Histórico de Saltillo a principios de los 90's para fortalecer la identidad de los saltillenses. Mensajes enunciados en nomenclaturas y señalizaciones, en los que se da fe de hechos históricos de la ciudad.

Para identificar cómo contribuye la expresión gráfica a la construcción de la identidad de una ciudad, se decidió ubicar escenarios, analizar elementos gráficos empleados en las nomenclaturas ubicadas en estos e identificar los rasgos distintivos de la identidad de los saltillenses, a partir de la construcción de la historia de la ciudad.

Palabras Clave:

Identidad, Centro Histórico, Nomenclaturas, Saltillo

Saltillo es la población que erigió la catedral más alta del norte del país y es la ciudad colonial más grande construida en adobe. Una localidad que le dio a México un icono tan representativo como el Sarape. Espacio que en sus primeros años fue cohabitado por españoles e indígenas, apenas separados por una acequia que dividía a la Villa Española y el pueblo de San Esteban de la nueva Tlaxcala y que a través de los siglos ha experimentando constantes cambios en la cotidianidad de sus habitantes y sus espacios.

¹ Área Temática 2: Antropología del diseño/Diseño en la vida cotidiana.

² Cuerpo Académico "Expresión Visual", Escuela de Artes Plásticas "Profesor Rubén Herrera", Universidad Autónoma de Coahuila, magdalenajaime@uadec.edu.mx.

Es tierra de artistas y poetas cuyo pasado y presente conforman una identidad cambiante que intenta ser comunicada, rescatada y fortalecida a través de sus señalizaciones, placas y nomenclaturas. La zona más antigua de la capital de Coahuila que hoy reconocemos como el Centro Histórico de Saltillo (CHS) ha acompañado a sus pobladores a lo largo de 435 años de historia en la que se ha construido una identidad en torno a prácticas cotidianas, hechos políticos, sociales y religiosos que han conformado su identidad y cultura.

A pesar de que la trepidante actualidad nos ha empujado a vivir sin realmente “estar”, habitantes de entornos alienados, presos de la prisa, la rutina, el miedo o la percepción viciada, vueltos de pronto incapaces para valorar la riqueza de nuestro entorno, las más recientes consideraciones sobre el fenómeno de las Identidades Culturales coinciden al indicar, según Canclini (2003, p 149), que estas se fundamentan a partir de dos cuestiones básicas: la delimitación de un territorio y la formación de colecciones. Además se señala que las Identidades Culturales, para la consecución de sus fines, hacen uso de señales, marcas, emblemas, acrónimos o frases que actúan como medios de comunicación para señalar lo esencial de ambos aspectos.

En especial para la delimitación de un territorio se indica que la identidad por lo regular se debate entre la memoria de lo perdido –pasado- y un afán de reconquista -presente- que se manifiesta a través de signos o marcas visuales –futuro- (Canclini, 2003, p. 181).

Lo que a continuación presentamos tiene como objetivo centrarse en el análisis de la relación entre: 1. Los elementos que constituyen la identidad cultural, 2. Las expresiones gráficas a través de las cuales se manifiestan hechos históricos que distinguen nuestra

identidad y 3. El contenido de los mensajes expresados en nomenclaturas, señalizaciones y números oficiales.

Como caso de estudio se eligió el CHS, considerando que a partir de este espacio previo y legalmente delimitado (1989) es posible internarse en la relación previamente enunciada. En consecución de este objetivo se constituyó en equipo de trabajo interdisciplinar para darse a la tarea de tomar una muestra fotográfica de placas y nomenclaturas de las avenidas más importantes del centro histórico en aras de develar, desde la óptica de disciplinas como el diseño gráfico, la comunicación y la historia, los mecanismos de expresión y el consecuente análisis de los mensajes que, junto con los elementos que los integran, hacen, hoy por hoy, el reconocimiento legal y social, y definen la funcionalidad que soporta al CHS.

DISEÑO DE IDENTIDAD

Para trabajar con el binomio diseño-identidad resulta necesario tomar distancia crítica y preguntarse ¿qué es la identidad? en un sentido amplio, más allá de los gráficos e imágenes que intentan construir la identidad de una organización o comunidad determinada. Octavio Paz decía que todos podemos llegar a sentirnos mexicanos si nos hacemos las preguntas que se hizo Samuel Ramos en *El perfil del hombre y la cultura en México*, ¿cómo es nuestra psicología, comportamiento y personalidad? En la medida en que hagamos conciencia de nuestro ser y estar en el mundo, y cuando reflexionemos sobre temas como cultura, ideología, identidad, seremos más nosotros. (Mass Moreno, 2006, p. 9). En concordancia con esto la Real Academia de la Lengua Española define identidad como el conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás (Real Academia de la Lengua Española, 2013). Bajo

este enfoque podemos decir que la identidad posee un carácter de ubicuidad entre lo individual y lo colectivo o comunitario, de tal modo que para analizar y/o diseñar la identidad del centro histórico de una ciudad, resulta fundamental reflexionar, no solamente en el espacio, sino en los individuos y grupos que lo habitan, que experimentan un sentido de pertenecer a él y que a su vez, éste les es propio.

Para Mac Gregor (2004) la identidad es el sentido de pertenencia que se construye en las prácticas cotidianas y ceremoniales que produce símbolos culturales con forma y significado. Los símbolos culturales que aportan identidad se materializan en objetos y producciones humanas que nos distinguen de los demás. Así pues, el diseño gráfico produce imágenes que son el resultado de una identidad cultural, pero a su vez estas mismas imágenes construyen identidad al aportar sentido de pertenencia a una comunidad que comparte un espacio geográfico, en este caso el Centro Histórico de Saltillo.

En el caso particular de la presencia gráfica que dota de una identidad visual al Centro Histórico de Saltillo, se observa una mezcla de formas, tipografías y colores, que vistas desde el diseño gráfico, lejos de unificar, dispersa y marca límites dentro de un mismo espacio geográfico. Resulta interesante observar que fuera de cualquier reglamentación, la asignación de nomenclaturas en calles y edificios, tiene correspondencia con el uso de los espacios y la presencia o ausencia de determinados grupos sociales (estudiantes, gente que llegó del campo, grupos asociados a la dinámica artística y cultural, comerciantes, etcétera.)

ORIGENES DEL CHS, 1988-90

La conformación del CHS surge como respuesta a un grupo de la sociedad civil preocupada por preservar los edificios históricos. Reunidos en el “Recinto de Juárez” signaron en 1988 “La Carta de Saltillo”. Esta proclama hoy poco conocida y difundida puede señalarse como el comienzo de una serie de acciones que desplegaron la distribución del actual CHS (La Carta de Saltillo,1989). El 12 de mayo de 1989, el gobernador en turno, Eliseo Mendoza Berrueto, instituyó el patronato pro defensa del patrimonio cultural de Saltillo, integrado por instituciones culturales, políticas y de la iniciativa privada. El organismo pretendía apoyar moralmente las acciones de conservación y rescate de manifestaciones artísticas a la vez que buscaba promover la adquisición de recursos para protegerla. El mismo día se creó la junta de protección y conservación del centro histórico, cuya función primordial era llevar a cabo el proyecto respectivo. Dicho proyecto pretendía integrar: *“el progreso con las características esenciales de la ciudad, buscar el mejoramiento urbano así como la preservación de inmuebles valiosos que dan a la población una imagen de culta y progresista”*. (CHS, 1990, p.10)

El 20 de junio de 1989 se decretó la ley de la declaratoria del CHS, comprendida por 129 manzanas con un total de 4 200 lotes a proteger y se señalaba que de estos, más de la mitad tienen valor histórico y artístico; y constituyen *“el orgullo y sello de nuestra identidad”*(CHS, 1990, P.30).

En realidad son pocos los inmuebles representativos de la arquitectura y también pocos los elementos del urbanismo saltillense. En cuanto a arquitectura un total de dos docenas de inmuebles que reúnen las características federales y estatales, conjugan elementos de valor arquitectónico (10%) y a nivel urbano, una traza histórica, conformada por una

veintena de calles y cuatro plazas (27%), son los elementos que soportan la identidad saltillense.

EXPRESION GRAFICA DEL CHS

El desplazamiento del transeúnte por el CHS, es una actividad cotidiana ya sea por diligencia laboral o simple goce del espacio urbano. En éste escenario, los individuos se encuentran con una amplia variedad de información gráfica, con la que toman decisiones, construyen su vida y tienen evocaciones. La información gráfica del espacio histórico se compone de: circulación de autos, tránsito de autos; publicidad y promoción de comercios y expresiones de grupos sociales -adhesivos, graffitis, tags- etcétera. Además de los carteles formales e improvisados y las infaltables aportaciones que hacen las personas al ambiente urbano. Toda esta información gráfica se instala en un contexto compuesto por edificios, calles y mobiliario urbano.

La mayoría de este material gráfico, es producido de manera improvisada o como resultado de situaciones coyunturales de eventos políticos, modas o simples soluciones improvisadas. Aún cuando el municipio de Saltillo cuenta con una reglamentación para anuncios, nomenclatura y sitios de interés, ésta es pobre y deficiente a causa de la ausencia de los profesionales del diseño gráfico en la supervisión y apoyo de para crear, normar y planear los sistemas de señalización, nomenclatura de vías, calles y espacios.

Existe evidencia física del descuido y falta de atención en los tres aspectos fundamentales que deben cubrir los sistemas mencionados que son: Permitir la circulación y desplazamiento de vehículos y peatones, así como la ordenación, localización e identificación de calles, edificios y lugares que componen el espacio del CHS. Crear las condiciones para un ambiente de unidad, orientación y orden, ello estimula en el peatón y

automovilista una sensación de autoridad, guía y tranquilidad, además le ayuda en sus desplazamientos. Y crear evocaciones, sensaciones, y proyecciones de identidad, mediante los materiales, formas, tipografías y colores.

Con la aportación de los elementos materiales del espacio urbano, es posible contribuir en la construcción del imaginario del CHS y consolidarse, mediante el simbolismo una identidad, en esta comunidad.

Si nos ceñimos a que en el espacio denominado CHS, se localizan los elementos materiales donde quedó la huella física de la historia y, donde se formula la identidad de un pueblo, estaremos conscientes de la importancia de éste espacio para la propia comunidad de verse reflejada. Porque la importancia de la identidad se basa en la unidad, la carencia de unidad es sinónimo no-identidad. En el pensamiento de Aristóteles la sustancia de la identidad es la unidad. Porque al ser unidad, quiere decir que son idénticas, que se componen de lo mismo, aun existiendo pluralidad en las cosas, si estas tienen elementos de conexión toman unidad y logran una identidad. La unidad expresada en un sistema de circulación e información, dentro de un espacio como el CHS es un principio fundamental para el correcto funcionamiento del espacio y, un principio de unidad y orden para la identidad del mismo.

Para Adrián Frutiger (2007, P.69), junto al avance en el intelecto, la ciencia y económica, y de igual importancia ha sido la "evolución estética": *"Un ejemplo elocuente, entre muchos otros, es la relación formal existente entre la arquitectura y la caligrafía, la cual expresa el espíritu de cada época, su mentalidad, en el estilo arquitectónico correspondiente"*. De mayor importancia es que la tipografía, no sólo es el reflejo de la época, sino que es la síntesis de la arquitectura, la tipografía es, pues, el resumen

estético del momento de un pueblo. Por ello decimos, que la tipografía en los sistemas de señalización y nomenclaturas en la parte operativa del CHS, va más allá de la función utilitaria, forma parte de la identidad del espacio y sobre todo de la comunidad.

REFLEXIÓN Y ANALISIS DE LAS NOMENCLATURAS DEL CHS

1.- Existe una variedad de materiales para los soportes, algunos son placas hechas en talavera, otros en piedra, madera o metal, que fueron incrustadas o talladas en las paredes y edificios, mostrándose falta de uniformidad en la selección de un material durable, que permita evidenciar unidad coherente y práctica en los soportes. (Fig. 1, 2 y 3)

2.- Aunque no todos los materiales son los más ideales para facilitar su lectura, por lo menos se puede aseverar que si se apegan al espíritu de un Centro Histórico (CH). No rompe con la idea de modernidad sino que conserva la calidez de un significado histórico e incluso se asemeja a la imagen de los CH considerados como patrimonios de la humanidad, como el CH de la ciudad de Morelia.

Al analizar señalamientos de ubicación del CH de Saltillo y de Morelia se puede decir que las similitudes entre el diseño de ambas son evidentes, se enlazan desde la distribución de la información hasta la presentación de la misma. A pesar de ser centros históricos de dos lugares distintos, existe una similitud que marca una línea de diseño ya establecida para los mismos, lo que es primordial para lograr la unificación de todas las formas dentro un mensaje. (Fig. 4)

3.- Los colores utilizados son variables rojo, rojo sobre blanco, azul sobre amarillo, negro sobre café, etc., algunos diseñados para dar efecto de antiguo y tradicional, contrastando con otros que presentan el mismo color que la piedra en las que fueron tallados (blanco

sobre blanco). El color es un código universal que comunica y evoca con precisión un mensaje en particular y aquí no es explotado, ni usado respetando la psicología del color. (Fig. 5,6 y 7)

4.- No existe unidad en el diseño tipográfico de nomenclatura de calles o de información histórica. Se presentan diferentes fuentes tipográficas, algunas elaboradas caligráficamente dando un efecto de artesanía (talavera) y otras de la familia sans serif, representando un estilo moderno que contrasta con el sentido antiguo que presentan las anteriores. También se usan tipografías con terminaciones alargadas en los caracteres en forma de patines. El tamaño de las tipografías no es uniforme a la fuerza de cuerpo de los caracteres, ya que algunas son grandes y otras pequeñas, compactas o alargadas. (Fig. 8,9 y 10)

5.- No existe unidad en el diseño para el sistema de nomenclatura de vías, algunas se encuentran soportadas por un poste metálico y otras son placas sobre muros. La disposición y colocación de señalización, señales y nomenclatura es arbitraria. No hay criterio de visibilidad ni consideración del peatón y automovilista ya que el tamaño es deficiente para poder ser observados con precisión. La altura de estos mensajes dificulta la lectura de quien se desplaza por las banquetas, mientras que el tamaño de la tipografía resulta insuficiente para alcanzar a ser leído con claridad por los automovilistas. (Fig.11, 12, 13 y 14)

6.- No existe unidad en el diseño para el sistema de identificación en espacios y bienes públicos ya que los nombres de los recintos que históricamente representan algo, también son variables. Entonces no hay distinción entre el sistema informativo de los edificios, sitios históricos y nomenclatura de vías. Se carece de unidad en los formatos y los

soportes. (Fig. 15,16 y 17)

7.- El sistema de información sobre calles, eventos históricos y señalamiento de edificios, carece de unidad. Incluso existen algunos muros que tienen más de dos señales en su haber, que enuncian tanto el número del edificio, el nombre de la calle y algún acontecimiento histórico.(Fig. 18, 19, 20, 21 y 22)

DISCUSIÓN

El material de señalización y nomenclatura que en la actualidad está en el CHS, debiera reflejar uniformidad, misma que signifique para el pueblo saltillense la posibilidad de construir una identidad.

En lo que respecta a los rasgos tipográficos de las nomenclaturas, aunque existen deficiencias, estas pueden ser rescatables ya aunque son variadas, no necesariamente rompen con la uniformidad del espacio y se pueden aprovechar para representar distintos momentos en el tiempo, lograr que sus trazos evoquen a épocas diferentes de la historia.

Finalmente, se considera necesario tomar en cuenta algunos factores básicos que pueden contribuir a fortalecer identidad del centro histórico: 1. Identificar al público meta o receptor al cual debe de llegar el mensaje que se diseña. Aquí el mensaje debe de ser dirigido a los habitantes de la ciudad de Saltillo y las personas interesadas en visitar el CHS. 2. Definir el código al que habrá de darse mayor énfasis (tipográfico, morfológico o cromático) para la correcta transmisión de un mensaje. 3. Difundir un mensaje que fortalezca la identidad de los saltillenses.

REFERENCIAS

- Fogues, C. (1999). *Papelería e identidad corporativa*. México: McGraw Hill.
- Frutiger, A. (2007), *El libro de la tipografía*. Barcelona: Ed. GG diseño, p.69.
- García, N. (2003). *Culturas Híbridas*. México: Editorial Grijalbo, 149 y 181.
- Junta de Protección del CHS (1990), *Boletín Informativo Tradición y orgullo*, (No. 2). México: Gama Publicidad, p. 10.
- Junta de protección CHS (1990), *Reglamento de la declaratoria de la ciudad de Saltillo*, Síntesis Informativa. México: Salvador Impresores, p. 30.
- La carta de saltillo* (1989), Seminario Sobre Centros Históricos, cuaderno (No. 3). México: CEU, FAUS y UAC.
- Ley sobre monumentos y zonas arqueológicas, artísticas e históricas.(1972, 6 de mayo). *Diario Oficial de la Federación*, p. 7.
- Mac Gregor, J. A. (2004). *Identidad y Globalización en Patrimonio Cultural y Turismo*. Cuadernos (No. 11). (N. Cultural, Ed.) , México: CONACULTA.
- Mass Moreno, M. (2006). *Gestión Cultural, Comunicación y Desarrollo*. (U. CONACULTA, Ed.) México DF: Intersecciones.
- Real Academia de la Lengua Española*. Consultada el 28 de febrero de 2013 de <http://www.rae.es/rae.html>
- Reglamento de la declaratoria de la ciudad de Saltillo. (1989, 17 de noviembre). *Periódico Oficial del Estado* (No. 92), p. 1.

